

## PUEBLO SALVADOREÑO:

Después de agotar todos los medios pacíficos para obtener garantías a nuestros compatriotas perseguidos en Honduras, después de denunciar ante la conciencia de América sin obtener aún respuesta el crimen de genocidio de que se nos hacía víctimas, después de ser violadas repetidas veces nuestras fronteras, no tuvimos los salvadoreños otra alternativa que defender esos derechos con nuestros propios medios.

La lucha del Pueblo Salvadoreño no tiene más que un objetivo: garantizar las personas y bienes de nuestros compatriotas en Honduras. No podíamos permitir, como no lo hubiera permitido ningún gobierno responsable de la tierra, que se masacrara a su pueblo al amparo de una frontera.

Hemos vencido militarmente y nuestro Ejército se ha cubierto de gloria. Los genocidas han recibido y siguen recibiendo su castigo. Hemos buscado justicia y no venganza y estamos dispuestos a cesar el fuego en cualquier momento que se nos proponga, pero no a retirar nuestras tropas antes de obtener garantías satisfactorias y efectivas para nuestros compatriotas. Luchamos por principios, y no vamos a retroceder mientras esos principios no sean reconocidos y aceptados.

En pocas semanas hemos regado dos veces con nuestra sangre el suelo de Honduras. Primero con la de las familias campesinas indefensas, después con la de heroicos soldados. No tendría sentido ese sacrificio, si no alcanzáramos por su medio los derechos por los que estamos luchando.

Hemos respetado siempre nuestras obligaciones internacionales, y sin embargo ahora se nos amenaza con sanciones. No importa. Sabemos que no somos agresores y para nosotros vale más nuestro amor a la verdad y nuestro sentido del honor que la opinión momentánea de quienes aún no entienden la nobleza de nuestros propósitos.

▪ 11

Nosotros defendemos los valores morales de la humanidad y de la civilización. ¿Cómo es posible que un hombre pueda caminar con seguridad por la superficie de la luna y no pueda, por su nacionalidad, caminar sin peligro por las veredas de Honduras?

## PUEBLO SALVADOREÑO:

Nuestra lucha no es una guerra de conquista sino una cruzada por la dignidad humana. El salvadoreño humilde perseguido en Honduras es el símbolo de todos los hombres y de todas las minorías acosadas y oprimidas en los cuatro rumbos de la tierra.

Tenemos la razón y confiados en Dios luchamos por la justicia. Vamos en estos momentos difíciles a mantenernos firmes y a seguir unidos. Estamos dispuestos a todos los sacrificios para poder legar a nuestros hijos una historia limpia y heroica, para poder seguir lo que nos reste de vida con la frente en alto y la conciencia limpia.

San Salvador, julio 18 de 1969.